



# Los operadores reclaman menos carga fiscal para ser el nuevo motor económico

J.M./I.C. Madrid

El sector de las telecomunicaciones se postuló ayer ante el Gobierno como el futuro motor de la economía española, en sustitución de la construcción. Miguel Canalejo, presidente de Redtel, la asociación de operadores con red propia, que agrupa a Telefónica, Vodafone, Ono y Orange, aseguró ayer que "las operadoras de telecomunicaciones pueden jugar un papel clave para el futuro de España, que necesita un nuevo modelo económico de crecimiento, basado en la Sociedad del Conocimiento".

Tras recordar que las telecomunicaciones "aportan el

4,2% del PIB español, por encima de la energía y la agricultura", y que "las infraestructuras españolas, de las mejores de Europa en calidad y cobertura, están en manos privadas al 100%, sin subvenciones públicas", Canalejo desveló qué espera a cambio.

Los socios de Redtel reclaman al Gobierno que "facilite la inversión privada, sin subvenciones, pero con una re-

**Redtel defiende las fuertes inversiones realizadas y el carácter deflacionista de las telecomunicaciones**

ducción de las barreras al despliegue de redes y con medidas normativas y fiscales".

Las grandes operadoras esperan que la Administración aligere las cargas fiscales de las telecomunicaciones, muy superiores a las del resto de sectores económicos. "La Administración sigue identificando nuevas formas de ir incrementando las tasas", según denunció ayer Canalejo durante la presentación del informe *Contribución de las operadoras de telecomunicaciones al desarrollo económico y social de España*, y señaló que las cuatro operadoras destinaron 568 millones de euros el año pasado al pago

de impuestos por conceptos como licencias o tasas de ocupación de espectro y dominio público, entre otras.

Además, Canalejo destacó el carácter deflacionista del sector, que en últimos cinco años ha reducido precios, hasta situar la diferencia entre el IPC y los precios de las comunicaciones en 31 puntos porcentuales.

Por su parte, el secretario de Estado de Telecomunicaciones, Francisco Ros, coincidió con Canalejo en el papel clave del sector para el crecimiento económico español, e instó a las operadoras a mejorar los servicios de atención al cliente, "su punto débil".